

EL FINAL DE LA CAZA

A Juanito dentro de su línea

La noche había sido estéril hasta que la vio, apoyada en la barra, extrañamente bella, poderosa y asequible.

—¡Tómame, soy tuyo! —le dijo.

Ella lo condujo hasta el lavabo, y allí lo sodomizó sin contemplaciones. Esas cosas le pasaban por enamoradizo.